

LA GRAN ASCENCION

De D. Joaquin Cantolla
y Rico.

CORRIDO CANTADO

POR DON

Chepito Mariguano

En la Capital de México.



Don Joaquin de la Cantolla
Aereonauta singular,
El Domingo va á subir
En su globo original.

Nunca pierde D. Joaquin
La ocasión que se presenta.
Y las veces que ha ascendido
Son mucho más de noventa.

Tanto y tanto sube y baja
Al traste dará con él,
Y el dia menos pensado
Con alas va á amanecer.

Es el aire su elemento,
Allí come, fuma y ronca,
En México no se ha visto
Otro que iguale á Cantolla.



El mundo entero lo envidia;
Las muchachas sobre todo
Pues quisieran á porfía
De su canasto ir á bordo.

Recibe cartas á miles
Pero él á todas todas desprecia
Su globo es lo que le importa
Lo demás es paja y tierra.

Es cierto que tiene amores
Pero es con los zopilotes.
Que allá arriba lo visitan
Y le dicen tiernas cosas.

El domingo en la mañana
Gran ascención nos ofrece
Vitoreando á nuestra patria
Y á todo lo que se eleve.

Alboroto como pocos
Hay para aquesta ascención
Pues tiempo hace no se mira
Tan bonita diversión.

A todos los reservistas
También dedica su fiesta,
Don Joaquin de la Cantolla
Para que le armen la gresca.

Quisiera poder llevar
A la altura á toditos
Para que vieran las guerras
Que allí hacen los pajaritos.

La ascención será magnífica
En esto no hay que dudar,
Así es que vayan puntuales,
Cuidadito con faltar.

Ya saben bien, á las doce
Se arrancará Don Joaquín
De la tierra vil que pisa
Para el céruleo confín.

Cara á cara al sol verá
Como águila que ya es,
Fijense en sus facciones
Y me lo dirán después.

Con tanto y tanto subir
A ese cielo renombrado,
Ojos, narices y boca
Se le han ido transformando.

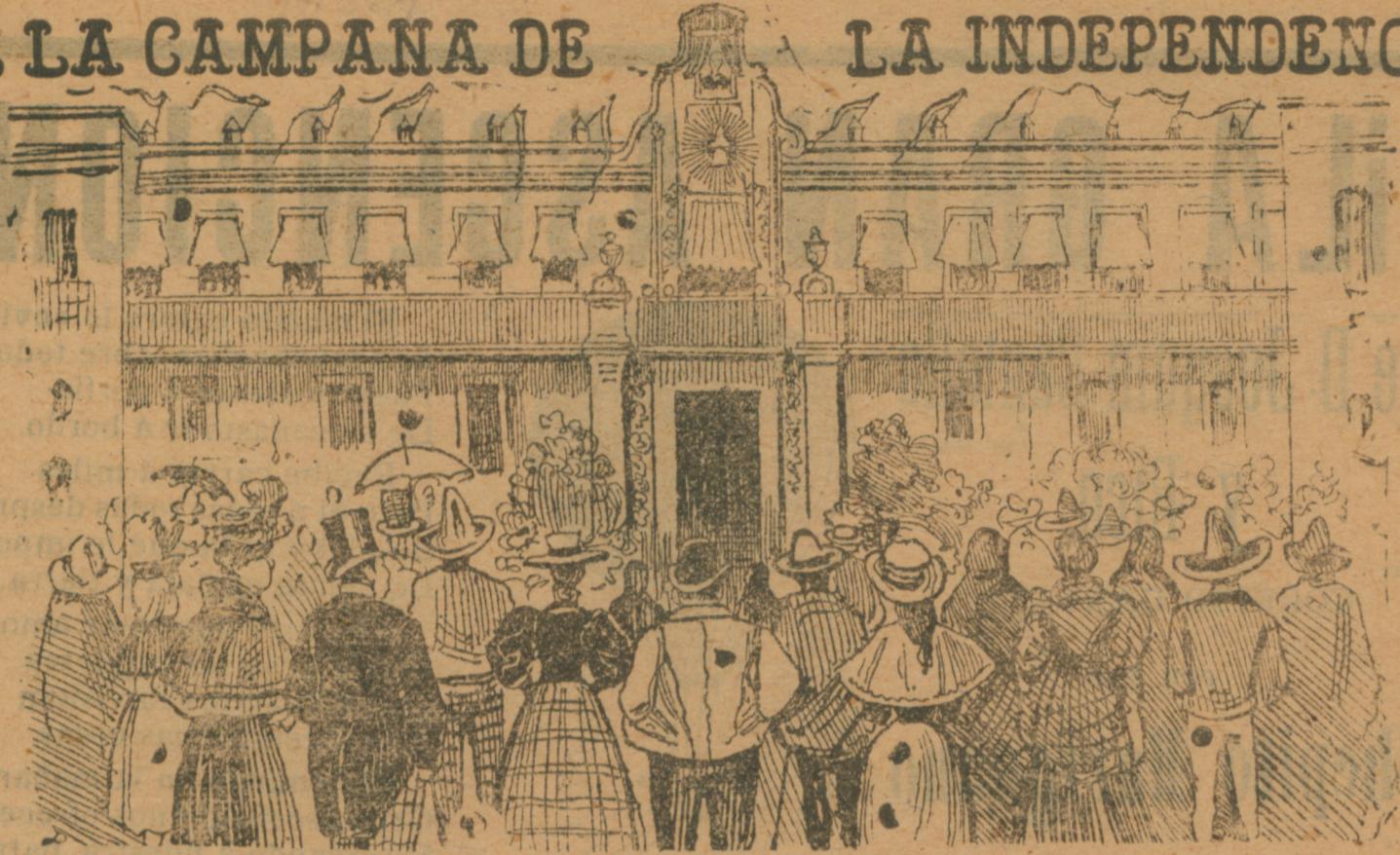
De repente le veremos
Al Señor Cantolla y Rico
Por los espacios subir
Con su culebra en el pico.

El domingo se promete
Llegar al centro del sol,
Y llegara hasta "La Gloria"
Si no se vuelve carbón.

Inter tanto desde aquí
Exclamemos con un grito:
¡Viva México! y que viva
Don Joaquin Cantolla y Rico!

D E LA CAMPANA DE

LA INDEPENDENCIA



Seis años hace cabales
Que hasta México llegó
La victoriosa campana
Que libertad anunció.

A las once de la noche
Escuchan dejó su voz,
El día 15 de Septiembre
Moviendo la insurrección.

Ece bronce lo tenemos
Cual recuerdo halagador,
De las glorias de la patria
Que por si se conquistó.

Seis años hace cabales
Que su acento resonó
Aqui en México, otra vez
Con placer arrobador.

Nuestro heroico Presidente,
Con emoción la tocó
Recordando á su sonido
La libertad que nos dió.

Qué aspecto tan atractivo
Nuestra plaza presentaba:
Desumbraban esa noche
Catedral iluminada
Palacio y Diputación.
Como ascuas de oro brillaban.

La muchedumbre apiñada
Agrupándose al Palacio
Esperaba ansiosa la hora
Que fuese el bronce tocado.

Con viva emoción y gozo
Contando iban los minutos
Y por fin las once dieron
Con un placer sin segundo.

Un murmullo general
Se levantó en el momento,
La multitud agitada
Se extremeció de contento.

En el balcón principal
Nuestro Primer Magistrado,
Apareció de repente
Como nunca emocionado.

Vitoreó la Independencia
Agitando el pabellón,
Y con vehemente entusiasmo
El bronce egregio tocó.

Roceando aquella campana
Brotó ardiente resplandor
De luces incandescentes
Reverberando cual sol

Mil vivas y pa'moteos
De incomprendible alegría
Salieron á un mismo tiempo
De la plebe commovida

Las campanas de los templos
Resonaron vocingleras
Saludando al mismo tiempo
A la heroína compaúera.

Las músicas militares
Rompieron luego á la vez
Himno Nacional y Dianas
Con vivísimo placer

Vistosos cohetes surgieron
Al espacio engalanado,
Con brillantes paracaidas
De mil colores variados

Y una cascada explendente
Lluvia de oro brilladora
Brotó de la Catedral
Prolongada é impetuosa.

Esta noche fue de gloria,
De patriotismo y de gozo
Como nunca se había visto
En nuestro México hermoso.

Celebrada eternamente
Año con año será
Esta campana bendita
Que nos dió la libertad.

Siempre que oiga sus tañidos
Grato el pueblo mexicano
Recordará el sacrificio
Del inmortal Cura Hidalgo.

"Esa campana que un día
Entre el rudo desconcierto,
Resucitó á un pueblo muerto,
A una nación que dormía.
La escuchamos todavía
Timbre augusto en nuestra historia
Que guardará esa memoria
Entre su bronce bendito
Con aquel solemne grito
De Independencia y de gloria."